

La semana pasada hemos concluido la serie de sermones *La Promesa que Hemos Hecho a Dios*. Hemos hablado sobre el pacto que Dios hizo con el antiguo Israel y cómo esto se aplica a la Iglesia. También hemos hablado sobre la importancia de la promesa que hemos hecho a Dios cuando fuimos bautizados.

Hacemos un pacto con Dios cuando somos bautizados, un nuevo pacto. Es entonces cuando hacemos ese pacto con Dios. Hablaremos sobre esto a medida que avancemos. Pero también hemos hablado sobre la importancia de la promesa que hacen a Dios los que son llamados a la Iglesia y reciben el espíritu santo de Dios. Los israelitas no tenían el espíritu de Dios. Solo algunos de ellos tenían el espíritu de Dios. Ellos fueron juzgados por cosas que ellos hicieron a nivel físico, de acuerdo con la ley.

Pero ellos no podían comprender el espíritu de la ley. No era el propósito de Dios que ellos comprendiesen el espíritu de la ley. Esto no era para ellos. Esto es para la Iglesia. Y el castigo que conllevaba no cumplir la ley era la muerte. Así de grave era el incumplimiento de ese pacto en el Antiguo Testamento. Y eso fue lo que sucedió. Ellos no cumplieron la ley como debían, como Dios les dijo.

Y algunas de esas analogías también se aplican a ciertas situaciones en la Iglesia. Cosas que han sucedido en nuestra historia, que hemos vivido. Dios lo dice en serio. Por eso, lo que decimos a Dios cuando fuimos bautizados es muy poderoso. Hemos hecho un pacto con Dios que es para siempre, mientras vivamos físicamente, hasta que nuestra vida física termine.

Y a lo largo del tiempo muchos se han quedado por el camino. Muchos más de los que han seguido adelante. Y todo esto es mucho más serio de lo que comprendemos. Dios nos está revelando esto ahora. El sermón de hoy será la primera parte de una nueva serie de sermones que sigue a la serie de sermones que acabamos de concluir. Esta nueva serie de sermones se titula *El Bautismo y La Promesa que Hemos Hecho*. Y esta es la 1ª parte.

Vamos a profundizarnos un poco más en el tema de la promesa que hemos hecho a Dios cuando fuimos bautizados. Porque eso fue lo que sucedió. A veces las personas no lo han entendido del todo, pero esto es lo que hacemos. Esto es lo que hacemos cuando somos sumergidos en agua. Esto es lo que decimos a Dios en la ceremonia del bautismo. Hablaremos sobre esto a medida que avancemos en esta serie de sermones.

Pero vamos a comenzar en Hebreos 11. Vamos a mirar lo que pasó con Abraham y Sara, porque su llamado representa un patrón en el plan de Dios que conduciría a lo que se cumpliría en la Iglesia de Dios, a lo que nos llevará a Elohim. Y los seguidores del cristianismo tradicional han confundido mucho estas cosas. Ellos no entienden ciertas cosas de la ley. Ellos

no comprenden del todo el tema del que estamos hablando aquí. Por eso hay tanta confusión en el mundo. Y a veces también en la Iglesia.

Hebreos 11:8 - Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir al lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció... Esta es una historia impresionante. Diez generaciones después de Noé. Noé aún vivía cuando Abraham era más joven. Creo que cuando Noé murió, Abraham tenía unos 50 años, si lo recuerdo bien. Abraham conocía las historias, sabía lo que había sucedido con todo ese linaje. Y Dios comenzó a trabajar con él para que ese linaje pudiese continuar.

Y antes de esto Dios no había revelado mucho. Pero entonces Dios comenzó a revelar las cosas de manera progresiva. Y es increíble entender esto. Pero durante 4.000 años este proceso transcurrió de manera muy lenta, si lo analizamos a nivel físico, en lo que respecta a la vida humana. Hasta que Josué el Cristo vino. Es increíble lo que Dios ha hecho a lo largo del tiempo. Y esta es una historia realmente impresionante.

Aquí dice que Abraham obedeció por la fe. Había muchas cosas que Abraham no comprendía. Había muchas cosas que Dios no le permitió comprender. Cosas que Dios reveló a la Iglesia más tarde, a través de Josué. ¡Es impresionante todo lo que Dios ha revelado a través de Josué! Y cuando la Iglesia fue fundada, Dios siguió edificando sobre esas cosas, siguió revelando más en diferentes épocas. Pero especialmente en el tiempo del fin, a través de Herbert Armstrong, y después de esto.

Y somos bendecidos por vivir en la época en que vivimos. Eso es lo que yo siento. ¡Qué época tan impresionante! De todas las épocas, esta es una época impresionante en el plan y el propósito de Dios. A veces no comprendemos cuán bendecidos somos en realidad.

Y esto aquí es muy sencillo. Abraham creyó a Dios. Él creyó en las cosas que Noé le había dicho. Abraham pensaba de una determinada manera hacia Dios y tenía una relación con Dios. Y cuando Dios le dijo que se marchara, él simplemente se marchó. Abraham hizo lo que Dios le dijo que hiciera. Él estaba dispuesto a dejar atrás su familia, a dejar atrás todo lo que tenía, y mudarse a otra parte del mundo. Él se marchó con su familia directa y dejó todo lo demás atrás.

...y salió sin saber a dónde iba. Abraham no sabía hacia dónde él se dirigía. Pero por la fe, porque él creía a Dios, él estaba dispuesto a hacer lo que Dios le había ordenado.

Por la fe vivió como extranjero en la tierra prometida, y habitó en tiendas de campaña con Isaac y Jacob... Y esto se refiere a su viaje y a lo que él hizo entonces, mientras estuvo allí. Así fue su vida. **...con Isaac y Jacob, herederos también de la misma promesa...** Esto se refiere al linaje que vendría después. **...porque esperaba la ciudad de cimientos sólidos, de la cual Dios es arquitecto y constructor.** Y no lo sabemos lo que le fue dicho sobre esto ni cuánto él sabía sobre esto, pero este era su enfoque, esta era su visión. Él deseaba lo que Dios le había

prometido. Dios iba a construir algo, y Abraham quería ser parte de esto. Según lo que él entendía sobre esto, según el conocimiento que él poseía sobre esto.

Por la fe también Sara recibió fuerzas para concebir... Ella creyó a Dios. No inmediatamente. Porque ella ya tenía una cierta edad. Y cuando Dios le dijo que ella iba a quedar encinta, fue difícil para ella creerlo. Pero aquí dice que ella **recibió fuerzas para concebir hijos, a pesar de su avanzada edad y de que era estéril, porque consideró fiel al que le había hecho la promesa.** Las cosas cambiaron. Ella creyó lo que Dios le había dicho y concibió. Una vida comenzó en ella.

Así que... Y esto aquí ha sido muy mal traducido. **Y por lo tanto, de uno solo, y estando este muerto en cuanto a estas cosas, nacieron hijos como las estrellas del cielo...** Y esto ha sido muy mal traducido. Porque esto no es lo que pone en el texto original. He estado buscando y encontré una traducción que se acerca un poco a lo que realmente es dicho aquí. **Así que, de uno que estaba ya muerto, fueron engendrados y nacieron descendientes numerosos como las estrellas del cielo e incontables como la arena a la orilla del mar.** Esta es la traducción que más se acerca al texto original. Puede que lo que acabo de decir no tenga mucho sentido, pero esto es lo que dice: **Así que, de uno...** Y la palabra aquí usada puede referirse tanto a un sujeto masculino como femenino.

Uno. Un individuo. ¿A quién se refiere esto en el contexto? A Sara. Ella era estéril, su vientre estaba muerto. Su edad era avanzada. Y aquí dice que ella tuvo fe, ella creyó lo que Dios le había dicho.

Y la palabra griega usada aquí puede ser usada para referirse a ambos. **Así que, de uno que estaba ya muerto...** Hablando de Sara, que era estéril. **...fueron engendrados y nacieron descendientes numerosos como las estrellas del cielo e incontables...** Y esto es profético. Porque esto aún no ha sucedido, pero es algo que sucedería con el tiempo. Se trata de la magnitud de lo que Dios está construyendo. Abraham creía a Dios y esperaba por la ciudad de la cual Dios es arquitecto y constructor. De esto se trata. El contexto aquí es realmente impresionante. Se trata de lo que Dios está creando, de la Familia de Dios.

Nosotros entendemos esas cosas. Monte Sion, Jerusalén, etc. Cosas que nosotros comprendemos, que Dios nos ha mostrado. Y aquí en Hebreos se menciona que ellos vivieron por la fe. Ellos creyeron en Dios. Y aunque había muchas cosas que ellos no comprendían, esto es lo que iba a resultar de lo que comenzó con Abraham y Sara. Con ambos.

...como la arena a la orilla del mar. Esto se convertiría en algo grandioso.

Vayamos a Gálatas 3. La historia comienza con Abraham y Sara.

Gálatas 3:6 - De la misma manera, Abraham creyó a Dios, y esto le fue contado por justicia. Conocemos la historia. Entendemos que esa justicia no es porque seamos justos. Debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Debemos clamar a Dios por ayuda para obedecerle, para que podamos comprender la ley a nivel espiritual y vivir de

acuerdo con ella, para que podamos pensar de la manera correcta y así hacer lo que es correcto.

Y este proceso comenzó con Abraham. Porque esto es lo que Abraham hizo. No porque él era justo. Por supuesto que Abraham vivía de una manera mucho más justa que los demás. Él había aprendido ciertas cosas de Noé y se esforzaba por vivir de manera justa, según lo que él entendía. Y debido a que él creyó a Dios, Dios le atribuyó esto como justicia. Simplemente porque él creyó a Dios. Y esto es algo poderoso.

Y Abraham vivió de acuerdo con lo que él creía. Dios le permitió entender ciertas cosas y creerlas. Y Abraham se mantuvo fiel a las cosas que él había aprendido a través de Noé. Él simplemente creyó a Dios y eso le fue contado como justicia. Porque no hay nadie que sea justo. Entendemos que solo uno fue justo, fue digno. Él pudo ser el sacrificio del Pesaj por nosotros porque Él era justo. Todos los demás han cometido pecado.

Abraham no fue considerado justo porque él no cometía pecado. Él fue considerado justo debido a su mente. Por su deseo de obedecer a Dios. Y porque él creyó a Dios e hizo lo que Dios le ordenó. Él vivió de acuerdo con la presente verdad que él tenía entonces y Dios le contó esto por justicia. ¡Impresionante!

Versículo 7 - Por tanto, sepan que solo los que viven por la fe son hijos de Abraham.

Descendientes de Abraham, hijos de Abraham, espiritualmente.

Esto es lo que dice aquí. Lo que viven por la fe. Aquellos a los que Dios ha dado la capacidad de creer ciertas cosas y que han elegido vivir de acuerdo con esas cosas. Vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer es una elección. Y Dios nos atribuye esto por justicia. Porque si nosotros en la Iglesia creemos verdaderamente, nos esforzaremos por vivir de acuerdo con el camino de Dios, por hacer lo que Dios nos dice, por vencer nuestra naturaleza. Entendemos cómo es nuestra naturaleza. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida. Somos egoístas por naturaleza. Y sabemos que necesitamos ayuda. Clamamos a Dios por ayuda. ¡Increíble! Porque esto es lo que creemos y vivimos de acuerdo con esto. ¿Somos perfectos? No. ¿Cometemos pecado? Sí. Porque nuestra naturaleza siempre está ahí y tenemos que luchar contra ella constantemente. Y estamos siendo cada vez más perfeccionados con el tiempo.

Piense en cuándo Dios le ha llamado. Usted entonces comenzó a tratar —o eso espero— con ciertas cosas importantes en su vida, cosas que usted entendió que son una cuestión de desobediencia a Dios y que no están de acuerdo con el camino de vida de Dios. Usted empezó a esforzarse por hacer lo correcto. Y usted pudo vencer algunas de las cosas más importantes en su vida. Y desde el momento en que usted fue bautizado, usted ha podido aprender mucho más, ha podido ver ciertas cosas en su mente contra las que usted tuvo que luchar. Cosas que usted aún no podía ver cuando usted fue bautizado.

Este es un proceso de crecimiento. Vencer nuestra naturaleza es algo que lleva tiempo. Estamos siendo purificados y con el tiempo nos volvemos cada vez más puros. Esta es nuestra meta. Cuando el oro o la plata pasan por un proceso de refinación, la escoria sube a la superficie. Y a cuanto más tiempo estemos pasando por ese proceso de perfeccionamiento, estamos siendo refinados por el fuego, por así decirlo; nos volvemos cada vez más puros. Siempre estamos creciendo. Porque nunca seremos completamente puros, si entendemos esas analogías.

Por tanto, sepan que solo los que viven por la fe son hijos de Abraham. En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a los gentiles... ¡Y esto es tan importante! Es increíble todo lo que podemos entender, todo lo que comprendemos sobre este proceso. Las personas en el mundo no pueden comprender esas cosas.

...habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a los gentiles... Debido a lo que Dios les dio para creer. Los gentiles podrían comprender la verdad y podrían hacer un cambio en sus vidas y convertirse en descendientes de Abraham, espiritualmente; podrían ser llamados hijos de Abraham espiritualmente. Porque tenemos que ser salvos mediante el mismo proceso: por la fe, viviendo de acuerdo con la verdad. Y nosotros tenemos la bendición de entender que todo comienza con el Pesaj.

Les diré algo: escribir el nuevo libro me hizo comprender esto mucho más claramente. Yo llevo mucho tiempo en la Iglesia y he dado muchos sermones sobre nuestro Pesaj, pero mirando la historia, lo que sucedió con el mundo, lo que sucedió con el judaísmo, lo que sucedió con el cristianismo tradicional, entendiendo la seriedad de lo que Dios nos ha dado, lo impresionante que es esto, me ha hecho comprender ciertas cosas de una manera que, para mí, es impresionante. Es muy bonito comprender más claramente ciertas cosas sobre Josué, lo que Él hizo, por qué Él hizo lo que hizo y lo que todo esto debería significar para nosotros.

En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a los gentiles, predicó... Y la Iglesia tuvo muchas dificultades con esto en el comienzo. Solo después de décadas algunos en la Iglesia empezaron a aceptar esto. Ellos lo tuvieron muy difícil porque en el comienzo todos los que estaban siendo llamados a la Iglesia eran judíos y eran seguidores del judaísmo. Y ellos lo tuvieron muy difícil con el hecho de que los gentiles también estaban siendo llamados a la Iglesia. Debido a todo lo que ellos habían vivido en el judaísmo. También los que se habían convertido al judaísmo. Les costó hacer esta transición y aceptar a los gentiles. Les costó aceptar que Dios estaba llamando a los gentiles y trabajando con ellos. Ellos tuvieron mucha dificultad con esto. Ellos pensaron que los gentiles también debían cumplir con ciertas exigencias a nivel físico, como ellos cumplían. Porque ellos aún no habían crecido lo suficiente como para comprender lo que Dios estaba haciendo.

Y nosotros tenemos que pasar por ese mismo proceso. Desde el comienzo de la Era de Filadelfia, un increíble proceso ha estado teniendo lugar. Dios ha derramado enormemente Su

espíritu para restablecer la verdad en la Iglesia y seguir dando más verdades a la Iglesia. Cosas que la Iglesia no había comprendido en el pasado. Y eso es algo impresionante. De verdad.

Y la Iglesia tuvo dificultades para hacer esa transición, para pasar de lo físico a lo espiritual. Esto no sucedió de la noche a la mañana. Y no todo sucedió durante la Era de Filadelfia. Porque esto es algo que toma tiempo. Y depende de lo que Dios, de lo que Josué da a la Iglesia. Esto es un proceso. Y cuanto más avanzamos en el tiempo, más Dios derrama, más Dios nos da.

En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a los gentiles, predicó de antemano el evangelio a Abraham. Ahí fue donde comenzó el evangelio, la verdad sobre cuál era el propósito y el plan de Dios. Aunque Abraham y Sara no comprendían lo que Dios estaba haciendo con ellos, lo que Dios les estaba prometiendo.

...diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. ¡Impresionante! “En ti”, en Abraham y en Sara. Dios les hizo esta promesa entonces. **Así que los que viven por la fe son bendecidos junto con el fiel Abraham.** Porque esto es un asunto espiritual. Lo que Dios promete es espiritual.

Versículo 26 - Porque todos ustedes son hijos de Dios. Y esto es algo que Dios nos ha estado mostrando más claramente en el último año. Ningún ser humano es llamado hijo de Dios, espiritualmente. Excepto uno. Nadie más es llamado hijo de Dios. Solo aquellos a los que Dios llama y engendra con Su espíritu. Ellos son hijos de Dios.

Dios no está trabajando con los demás en el mundo. Su momento llegará y entonces ellos se convertirán en hijos de Dios. Pero hasta entonces, un proceso debe llevarse a cabo en la Iglesia, en los que Dios ha llamado a ella. En los primeros 4.000 años, Dios ha trabajado con las personas individualmente. Y después de esto, los que son llamados deben pasar por el proceso de ser bautizados, recibir la imposición de manos y ser engendrados con el espíritu santo de Dios en su mente. ¡Impresionante!

Porque todos ustedes son hijos de Dios. Los ángeles también son llamados “hijos de Dios”, pero esto es nada comparado con lo que Dios promete a los seres humanos que han sido bendecidos al ser engendrados con el espíritu santo de Dios. Esto es algo que debería dejarnos admirados. Dios creó a los ángeles, pero ellos nunca tuvieron el espíritu santo de Dios. No era el propósito de Dios que Su espíritu habitara en los ángeles. El propósito de Dios es que Su espíritu habite en Su Familia. Ahí es donde esto comienza. Y esto comienza cuando somos engendrados con el espíritu santo de Dios. ¡Impresionante!

Porque todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Josué el Cristo. Porque recibimos la verdad sobre Él, sobre cómo podemos ser perdonados del pecado. Esto viene a través de Josué. Y es increíble comprender el proceso del que estamos hablando aquí.

Porque todos los que fueron bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. Esto es algo espiritual. Él habita en nosotros. Nos revestimos de Él. Deseamos esto. Queremos esto. Queremos permanecer en el Cuerpo de Cristo. Queremos permanecer en la Iglesia de Dios.

Entendemos que podemos tener una relación espiritual con Dios Todopoderoso gracias a que podemos ser perdonados del pecado. Y entonces podemos comenzar este proceso.

Solo así el espíritu de Dios puede habitar en nosotros. Por eso somos bautizados. Somos sumergidos en el agua y cuando salimos del agua empezamos a vivir una nueva vida. Entonces recibimos la imposición de manos y podemos ser engendrados con el espíritu santo de Dios.

Porque todos los que fueron bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego... Y algunos en la Iglesia necesitaron bastante tiempo, décadas, para aceptar esto.

Pedro tuvo una gran batalla con esto. Pedro también tuvo algunas desavenencias con Pablo. Y Pablo tuvo que hablarle muy claramente a veces y corregirlo. Y Pedro era un apóstol extraordinario, a quien Dios reveló cosas de una manera poderosa. Y a Pablo mucho más.

Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer... Y esto me hace pensar en todas las cosas que han sucedido. Pienso en lo que sucedió al comienzo de la Era de Filadelfia, y a lo largo de la Era de Filadelfia, en cómo las mujeres eran tratadas. Las mujeres no eran tratadas de la manera que Dios quiere que ellas sean tratadas. ¡Ni por asomo! Eso vino después.

Y antes de eso, debido a cómo es el mundo, las mujeres eran tratadas de una determinada manera. Como en el comienzo de la Iglesia. Algunas cosas eran de la manera que eran para que la Iglesia de Dios pudiera seguir existiendo en este mundo hasta el fin. Y hemos podido abordar algunas de esas cosas gracias a eso. Y, por eso, Dios está revelando estas cosas de una manera muy clara. ¡Increíble!

Y cuando este proceso de cambio comenzó en la Iglesia, algunos han tenido dificultades con esto. Algunos tienen celos de las mujeres que son ordenadas para servir en el ministerio. Esto todavía pasa. Yo lo he visto. Lo he notado. Yo sé que esto es así. No hace falta que me digan que hay personas que dicen ciertas cosas de forma maliciosa, despreciativa, degradante, menospreciando o casi insultando a las mujeres que son miembros del ministerio. Y esas cosas son muy desagradables, pero pasan. He escuchado que hay personas que han dicho cosas que no deberían haber dicho. Y esto es simplemente debido a una manera errónea de pensar. Esas personas no aceptan la verdad que Dios ha dado a la Iglesia.

Y es muy importante que todos examinemos esto en nuestras vidas. ¿Aceptamos la verdad cuando Dios nos la revela? ¿Nos aferramos a ella? Dios nos revela la verdad en diferentes momentos. Les diré que a lo largo de la historia de la Iglesia esto no ha sido fácil. Basta con mirar lo que pasó cuando Dios nos dio ciertas cosas a través de Herbert Armstrong. Y a veces se trataban simplemente de decisiones administrativas tomadas por el liderazgo de la Iglesia.

Como el tema del maquillaje. ¡Algo a nivel físico! Yo quedo anonadado con lo que ocurrió en la Iglesia entonces. Algunos intentaron convertir esto en una importante doctrina o algo así. ¡No! Esto fueron decisiones sobre algo físico. No se trataba de una doctrina. No era algo importante. Pero algunos dieron mucha importancia a ese tema. Era como si de esto dependiese si una persona era o no era aceptada en la Iglesia.

Y después de la Apostasía recibimos la visita de un ministro que yo creo que estaba intentando reclutarnos para su organización. Él se jactó de todas las congregaciones que había fundado. Y yo sabía que él estaba lleno de ya saben qué. Nadie funda una congregación de la Iglesia. Solo Dios y Cristo. Ningún ser humano funda nada en la Iglesia de Dios. Pero él se jactó, diciendo: “Yo he fundado todas estas congregaciones. Yo hice esto y aquello”. Y uno piensa: “¡Estás tan lleno de ...!”

Pero él nos visitó cuando vivíamos en Toledo y, mientras hablábamos, surgió el tema del maquillaje. Creo que ese ministro comentó que Laura no llevaba maquillaje. Y su esposa se apresuró en decir: “Sí que lo lleva”. Como si esto fuera algo malo.

Y esto fue después de la Apostasía. Pero esas cosas han estado sucediendo durante mucho tiempo. Y hay un grupo que ha convertido esto en una importante doctrina, para marcar la diferencia. Una cosa es usar el nombre Josué, y que eso marque la diferencia entre la Iglesia y los grupos que están dispersos. Esta es una importante verdad que Dios nos ha revelado. ¿Pero convertir el tema del maquillaje en una doctrina para demostrar si una persona pertenece o no a una organización? Ya saben, ese grupo remanente. Ustedes saben a quién me refiero.

Pienso en las batallas que las personas han tenido a lo largo del tiempo. Así es la naturaleza humana.

A Pedro le costó mucho aceptar a los gentiles y tratarlos igual que a cualquier judío que había sido engendrado con el espíritu de Dios y juzgarlos de acuerdo con esto. Le costó mucho aceptar eso.

Algunos tenían problemas con esto y se negaban a sentarse a comer con los gentiles. Porque, de acuerdo con las leyes del judaísmo, ellos no podían tener contacto con los gentiles. ¿Recuerdan a la mujer junto al pozo? Ella se sorprendió muchísimo de que Josué le hablara, porque ella era una gentil. ¡Impresionante! Y Josué estableció un estándar en ese mismo momento mostrando que estaba bien hacer esto.

.. ni judío ni griego... Y se necesitó mucho tiempo para establecer eso en la Iglesia. **...esclavo ni libre...** ¿Por qué esto es mencionado aquí? Porque algunos de los que estaban siendo llamados a la Iglesia eran esclavos. Y la naturaleza humana suele menospreciar a los demás. “Yo soy mejor que tú”. O: “No deberías tener todo esto”. O: “No deberías estar recibiendo todo esto porque, porque, porque...”

...hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno... Uno. No somos todos iguales, pero todos somos uno en Josué el Cristo. Ocupamos diferentes lugares del Cuerpo de Cristo, y no somos iguales en ese sentido. A veces las personas piensan que todos somos iguales, pero no. No somos todos iguales. Hay una jerarquía que Dios estableció en la Iglesia y que debemos respetar cuando se trata de Su gobierno, por ejemplo. Las cosas funcionan de una determinada manera. Y debemos aprender de estas cosas.

Pero todos somos parte del Cuerpo de Cristo y debemos vernos como hermanos y hermanas. Y es increíble comprender lo que eso significa a nivel espiritual, porque esto tiene mucho que ver con cómo tratamos los unos a los otros. No debemos juzgar, criticar ni menospreciar a los demás. No. Nuestra actitud y espíritu deben ser que queremos ver a todos los que han recibido el espíritu de Dios tener éxito y salir adelante.

Estamos juntos en esto. Luchamos las mismas batallas. Estamos luchando contra nuestro “yo” y contra las cosas de este mundo. Pasamos por pruebas similares de vez en cuando, quizá en el trabajo, en la escuela o en cualquier otra situación. Somos una familia y debemos vernos de esa manera.

...porque todos ustedes son uno en Josué el Cristo. Todos somos parte del Cuerpo de Cristo. Todos pertenecemos a Dios. Y si comprendemos esto espiritualmente, debemos temer juzgar a otros en el Cuerpo de Cristo. De verdad.

Y, si pertenecen a Cristo, ustedes son la descendencia de Abraham y herederos según la promesa. Hay más en esta historia, pero lo que dice aquí es muy claro: “Si ustedes pertenecen a Cristo, entonces ustedes son la descendencia de Abraham.” Somos justificados de la misma manera que Abraham. Vivimos por la fe. Vivimos de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer. Y Dios nos atribuye esto por justicia. Dios nos da la verdad, pero depende de nosotros creer la verdad, aferrarnos a la verdad y vivir de acuerdo con ella. Y esto es muy diferente de simplemente creer que algo es verdad.

Porque muchas personas han sido bendecidas con la capacidad de creer la verdad, pero nunca han tomado la decisión de formar parte de la Iglesia y tampoco de vivir de acuerdo con la verdad. Uno podía hablar con esas personas sobre asuntos espirituales porque ellas estaban siendo atraídas por el espíritu santo de Dios. Dios había abierto sus mentes a la verdad, y ellas podían creer cosas que antes no creían. Pero ellas no pudieron tomar ciertas decisiones, no pudieron hacer un pacto con Dios, y terminaron perdiendo toda la comprensión que tenían.

Y, si pertenecen a Cristo, ustedes son la descendencia de Abraham y herederos según la promesa. Ahí fue donde todo comenzó. Ahí fue donde comenzó la promesa de Dios. Fue a través de Abraham y Sara. Y una persona no tiene que ser descendiente directo de Abraham y Sara para ser heredera de la promesa que Dios hizo a él y a Sara.

Vayamos a 1 Pedro 1. Una y otra vez, Dios nos muestra este proceso y su importancia en nuestra vida. Necesitamos comprender a qué se refiere todo esto.

1 Pedro 1:13- Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad plenamente en la gracia que os será mostrada en la revelación de Josué el Cristo. Y esto es tema para todo un sermón. Entendemos lo que es dicho aquí. Entendemos que esto es lo que debemos hacer y que así es como debemos vivir. **...ceñid los lomos de vuestro entendimiento...** Nuestra mente es algo muy delicado. Y es lo único que nos llevamos con nosotros o que puede seguir existiendo. Todo lo demás, simplemente vuelve al polvo. Nuestra

existencia aquí es temporal. Ese es simplemente el ciclo de la vida, es la realidad de la vida que Dios dio a todos nosotros. Pero lo que hay en nuestra mente es algo poderoso. Especialmente cuando somos engendrados con el espíritu santo de Dios.

...ceñid los lomos de vuestro entendimiento... Debemos guardar, debemos proteger lo que Dios nos ha dado, lo que está en nuestra mente. **...sed sobrios...** Debemos estar siempre sobrios mentalmente. **...y esperad plenamente...** Esto debería ser alentador. Esto debería ser algo por lo que estemos agradecidos, en lo que pensemos y por lo que demos gracias a Dios. **...y esperad plenamente en la gracia...** El favor de Dios, la paciencia de Dios. Yo quedo admirado con la paciencia que Dios tiene conmigo. De verdad. Y todos deberíamos pensar de esa manera y verlo de esa manera. Si no pensamos de esa manera y no lo vemos de esa manera, entonces no vemos a nosotros mismos como necesitamos vernos. No vemos que Dios ha sido muy paciente con cada uno de nosotros.

Y esto tiene que ser de esa manera. Porque no podemos cambiar de la noche a la mañana. Tenemos problemas. Tenemos debilidades. Cometemos errores. Tropezamos. Decimos cosas que no deberíamos decir y hacemos cosas que no deberíamos hacer. Quizá pensamos en algo que no deberíamos pensar. Pasamos por un proceso de perfeccionamiento. Y debemos ir mejorando con el tiempo. Pero aun así, Dios tiene mucha paciencia con nosotros.

La gracia de Dios, el favor de Dios. Debemos entender cuánto favor Dios nos ha dado.

...plenamente en la gracia que os será mostrada en la revelación de Josué el Cristo. Y esto sobre Josué no es algo que ocurre solo una vez. Crecemos en la comprensión sobre Cristo y sobre este proceso. Todo en el marco de la relación que tenemos con Él, a medida que Él nos revela cada vez más.

Como hijos obedientes... Así es como debemos ser. Debemos esforzarnos por ser obedientes a Dios. Entendemos esto. Pero todavía hay personas que no están viviendo como deben vivir. Y esto se nota. Especialmente en este tiempo del fin. Dios trae las cosas a la luz. Dios ha estado haciendo esto en los últimos años, cada vez más. Ya hace muchos años que Dios está haciendo esto en realidad.

Como hijos obedientes... Eso es lo que elegimos. Eso es lo que queremos. Queremos luchar esta batalla. Porque esto es una batalla. Ser obediente no es algo natural para los seres humanos. Tenemos que luchar para ser obedientes. Tenemos que clamar a Dios por ayuda para ser obedientes a Él. **...no os amoldéis a los malos deseos que teníais antes, cuando vivíais en la ignorancia.** Antes de que Dios nos llamara, o antes de que hiciéramos un pacto con Dios, pensábamos que éramos libres para elegir y hacer lo que quisiéramos. Y cuando Dios nos llama, nos damos cuenta de que no éramos realmente libres porque estábamos en esclavitud. Hasta que recibamos el perdón del pecado, estamos en esclavitud. Porque solo entonces podemos empezar a vencer el pecado. Tenemos que trabajar en nosotros mismos, tenemos que empezar a vencer a nuestro "yo" y ser liberados de esa esclavitud. Pasamos por este

impresionante proceso. Ahora ya no vivimos en la ignorancia. Después de que somos bautizados, la ignorancia ya no es una excusa.

Más bien, sed santos en vuestra conducta, como también es santo quien os llamó... Y esto es un proceso. En toda nuestra conducta. No solo en nuestra conversación, sino en nuestra conducta, en cómo vivimos. Tenemos que trabajar en esto. ...**pues está escrito: “Sed santos, porque Yo soy santo”**. Debemos ser más como Dios. Somos hijos de Dios. Hemos sido engendrados por Dios. Y nuestra mente debe estar siendo transformada para que podamos nacer en Elohim, en la Familia de Dios. Tenemos que ser más como Dios y estar en completa unidad con Dios. Y no hay nada más bello que crecer en esto y estar cada vez más en unidad con Dios, estar de acuerdo con Dios. Y esto significa estar de acuerdo con la Iglesia, con las instrucciones que recibimos y las decisiones que el ministerio toma.

Como con el tema del maquillaje. Primero nos fue dicho que las mujeres no debían llevar maquillaje. Y después nos fue dicho que está bien que las mujeres lleven maquillaje. Que ellas podían elegir si llevar o no llevar maquillaje. Y luego las directrices cambiaron nuevamente y las mujeres ya no podían llevar maquillaje. Esto cambió unas cuantas veces. Y al final se decidió que las mujeres sí pueden llevar maquillaje. Pero esto ha cambiado unas cuantas veces en la época de Herbert Armstrong. ¿De acuerdo?

Y esto era simplemente una decisión administrativa. Esto no era una cuestión de doctrina. Pero fue difícil para las personas entender que esto no es una cuestión de doctrina. El hecho de que Jezabel se pintara los labios y pusiera colorete en la cara no significa que esté mal que las mujeres lleven maquillaje. Hemos aprendido que hay que hacer las cosas con moderación. Yo no lo sé. Nunca he visto a Jezabel. No existe ninguna foto de ella, que yo sepa. Pero parece que ella iba muy maquillada y usaba maquillaje con fines equivocados. Porque se puede exagerar con ciertas cosas y usar el maquillaje para seducir.

Por eso me repugnan ciertos anuncios de publicidad en la televisión. A veces uno ni siquiera sabe lo que ellos están anunciando porque ellos usan a las mujeres para seducir la insensata mente de los hombres. Lujuria. La concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne... Y los hombres ceden a esas cosas. Y las mujeres comprenden la influencia que tienen sobre los hombres. No todas. No lo sé. Creo que ustedes entienden a qué me refiero. Hay algo en la mente que debe ser vencido, que debe ser corregido.

Y algo tan sin importancia como llevar maquillaje, algo tan insignificante. Aprendemos dónde está el equilibrio en estas cosas, aprendemos a tener moderación en estas cosas, aprendemos la importancia de ciertos términos y lo que significan, y crecemos. ¡Impresionante!

Versículo 17 – Si invocáis al Padre... Vida de oración. Por lo que oramos. ...**quien, sin acepción de personas, juzga según la obra de cada uno...** Y esto me hace pensar en las necesidades que los seguidores del cristianismo tradicional dicen sobre esto. “No se puede ser salvo por obras”. Ellos se contradicen. Ellos ni siquiera saben de lo que hablan. Porque ellos creen en las obras.

Ellos celebran la pascua y las navidades. Ellos creen que el domingo es el día correcto para adorar a Dios. Y de acuerdo con su propia definición, estas son obras.

Nosotros creemos en ciertas cosas. Creemos en el Sabbath y en los Días Santos, y los guardamos. Y estas son nuestras obras. Creemos lo que Dios dice y vivimos de acuerdo con esto. Ellos creen otras cosas y esto es lo que ellos hacen. Ellos creen en ciertas cosas y nosotros creemos algo muy diferente. Y puede haber una fe verdadera.

Dios nos juzga de acuerdo con cómo respondemos a lo que Él nos da para creer. Porque si vivimos de acuerdo con lo que creemos, eso es la fe. Y la fe implica obras. Tenemos que trabajar para vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado.

...vivid con temor reverente mientras seáis peregrinos en este mundo. Mientras estemos en este cuerpo, en esta morada temporal, en este viaje. Abraham y sus hijos, sus descendientes, habitaron en moradas temporales mientras peregrinaron por el desierto. Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, ellos estuvieron viviendo en moradas temporales. Conocemos esas analogías y debemos aprender de ellas. La misma lección.

Vivimos en una morada temporal. Esta vida no mucho. Y cuando uno se acerca al final de su vida física, uno se da cuenta de que puede morir en cualquier momento. Así es la vida. No sabemos cuándo nuestro corazón dejará de latir. O podemos contagiarnos con una enfermedad grave, podemos sufrir un accidente o lo que sea, y nuestra vida llega a su fin. Todo puede terminar en un momento. Así es la vida. O el fin de la vida física.

Y mientras estamos aquí, en este viaje, debemos ser sobrios. Debemos velar por lo que Dios nos ha dado, por el tesoro que tenemos, por la verdad que tenemos. Debemos comprender la responsabilidad que conlleva la promesa que hicimos a Dios. Debemos ser sobrios porque sabemos que la gran mayoría de los que han hecho esta promesa a Dios no han cumplido su palabra. Ellos nunca han comprendido lo importante que es lo que ellos dijeron a Dios cuando fueron bautizados. Increíble.

...vivid con temor reverente mientras seáis peregrinos en este mundo. ¿Por qué? Porque esto es una batalla. La batalla contra nuestro “yo” es una batalla muy dura. Estamos en una guerra. Y a veces no pensamos de esa manera. Estamos en una guerra espiritual. Hay seres que quieren vernos fracasar. Hay seres que transmiten cosas a nuestra mente. Y cuando ciertos pensamientos nos vienen a la mente, de nuestra propia mente o pueden ser pensamientos que tendríamos normalmente, ¿qué hacemos con ellos? Solo cuando convertimos esos pensamientos en acciones o cuando dejamos que esos pensamientos dominen nuestra mente, esto se convierte en pecado. Tenemos que rechazarlos y decir no a esos pensamientos.

Sea lo que sea que esos seres transmitan a nuestra mente, malos pensamientos, pensamientos equivocados sobre otra persona, debemos rechazarlos. Debemos esforzarnos por vivir de la manera correcta y tener un sano temor a no orar regularmente, por ejemplo. Porque necesitamos la ayuda y la fuerza que viene de Dios. ¿Y qué pasa si no oramos a Dios

regularmente, si no clamamos a Dios por la ayuda de Su espíritu santo? ¿Entendemos que si no hacemos esto estaremos dejados a nuestra propia suerte y fracasaremos, perderemos ciertas cosas por el camino y cederemos a ciertas cosas porque no podremos luchar como debemos luchar? La oración es una parte fundamental de nuestro llamado. ¡Todos debemos orar!

Debemos vivir con temor reverente. Y esto no significa vivir con miedo. Si hacemos lo correcto, lo que se supone que debemos hacer, entonces sabemos que podemos contar con la ayuda de Dios, que Dios nos dará confianza y valentía. Eso es algo por lo que todos tenemos que pasar.

Estamos en un viaje. Me ha gustado mucho lo que hemos escuchado en uno de los sermones de la Fiesta de este año, *El Viaje de Vuelta al Árbol de la Vida*. Esto es algo que Dios planeó desde el principio. Pero los seres humanos no podemos lograr esto con nuestros propios esfuerzos. Y ahora, después de muchísimo tiempo, Dios nos ha traído a un punto en el que comprendemos estas cosas más claramente que nunca.

Versículo 18 - Como bien sabéis, vosotros fuisteis rescatados de la vida absurda que heredasteis de vuestros antepasados. El precio de vuestro rescate no se pagó con cosas percederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. Si entendemos lo que Dios nos ha dado, de qué somos y cómo esto es posible, entonces debemos estar muy agradecidos a Cristo, a nuestro hermano mayor, y a Dios, por habernos concedido esto, por poder ser parte de Su plan.

Cristo, a quien Dios escogió antes de la creación del mundo... Me encanta este versículo. Me encantan versículos como este, que hablan sobre este proceso. Como en Romanos. Entendemos que Dios había planeado todo esto mucho antes. Así es como Él iba a crear la Familia de Dios. Dios ha planeado todo esto mucho antes de crear a los ángeles.

Cristo, a quien Dios escogió antes de la creación del mundo, se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a vosotros. Después de 4.000 años. Más de la mitad del camino. Y ahora estamos en los últimos tiempos. ¡Y es increíble todo lo que podemos comprender, todo lo que Dios ha dado a la Iglesia en los últimos 2.000 años, las cosas que podemos comprender espiritualmente!

Versículo 21 - Por medio de Él creéis en Dios... Es gracias a Él que podemos creer la verdad. Porque nuestros pecados tienen que ser perdonados antes de que podamos ser engendrados con el espíritu de Dios. Y también para que el espíritu de Dios pueda seguir fluyendo en nuestra vida. Nuestra mente tiene que ser constantemente alimentada. Al igual que un feto es alimentado a través del cordón umbilical. Así es como recibimos la vida, el poder y la ayuda de Dios constantemente en nuestras vidas.

Por medio de él creéis en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo glorificó... Y estoy intentando recordar en qué parte del nuevo libro yo hablo sobre esto. Quizá en alguno de los capítulos que ya han sido publicados. No lo sé. Ya no recuerdo en qué capítulo he escrito

ciertas cosas. Ya no recuerdo la disposición de los capítulos, ya no sé dónde ciertas cosas están exactamente. Pero esto aquí me hace pensar en ciertas cosas que he estado escribiendo.

Por medio de él creéis en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo glorificó, de modo que vuestra fe y esperanza estén en Dios. No voy a hablar sobre esto ahora, porque creo que lo que he escrito sobre esto no ha sido publicado todavía.

Versículo 22 - Ahora que habéis purificado vuestras vidas obedeciendo a la verdad mediante el espíritu... Debemos entender este proceso. Podemos recibir esta vida en nosotros continuamente, podemos ser alimentados. Porque sin esto, moriremos. Podemos quedarnos dormidos y nuestra mente empieza a morir espiritualmente.

Ahora que habéis purificado vuestras vidas obedeciendo a la verdad mediante el espíritu... Aquí queda claro cómo podemos hacer esto. Podemos obedecer a la verdad. Nuestras vidas son limpiadas, purificadas, cuando obedecemos a la verdad. Y tenemos que clamar a Dios por ayuda para lograr esto.

Ahora que habéis purificado vuestras vidas obedeciendo a la verdad mediante el espíritu... Porque no podemos lograr esto sin el espíritu de Dios. **...y tenéis un amor sincero por los hermanos...** Y esta es una buena medida. En muchos lugares de la Biblia podemos leer sobre cómo debemos pensar los unos hacia los otros. ¿Qué mentalidad tenemos hacia los demás? ¿Hacia todos? ¿Estamos dispuestos a dar a las personas el beneficio de la duda cuando las cosas no van bien? Nuestro deseo debe ser que las personas puedan superar las pruebas y dificultades por las que ellas pasan. Debemos darles espacio y tener esperanza.

Me entristece muchísimo cuando alguien se queda por el camino. Me disgusta muchísimo ver a las personas debilitarse espiritualmente. Porque esto es algo horrible.

...mediante el espíritu y tenéis un amor sincero por los hermanos, amaos los unos a los otros con un corazón puro... Y esto es algo espiritual: **amaos los unos a los otros con un corazón puro...** ¡A todos! **Pues habéis nacido de nuevo...** Y esto significa “ser engendrado de nuevo”. **... no de simiente percedera...** Nosotros entendemos ese proceso. Entendemos que cuando recibimos el espíritu santo de Dios, este debe ser alimentado.

... no de simiente percedera, sino de simiente impercedera, mediante la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Es increíble entender esto. La mente de Dios, la palabra de Dios. Por eso he dicho que debemos ser uno con Dios. Debemos estar de acuerdo con Dios, con la palabra de Dios, porque esto se está convirtiendo en nuestra mente y en nuestra forma de pensar. Estamos de acuerdo con la palabra de Dios. Y esto es algo muy bonito.

Vayamos a **Romanos 6:3 - ¿Acaso no sabéis que todos los que fuimos bautizados en Josué el Cristo fuimos bautizados en Su muerte?** Y esto nos muestra una imagen increíble.

Descendemos a esta tumba de agua. Eso es lo que nos es enseñado. Entendemos que al hacer

esto representamos algo que Él hizo literalmente. Y debemos recordar siempre lo que esto significa y el pacto que hemos hecho en ese momento. Hemos hecho una promesa a Dios.

...todos los que fuimos bautizados en Josué el Cristo fuimos bautizados en Su muerte. Y esto tiene un significado mucho más importante. Debemos estar dispuestos a participar en Su sufrimiento. Las personas en el mundo no se entusiasman cuando escuchan Su palabra, la palabra de Dios, la verdad. Esto no les gusta. Y esto no les puede gustar porque se necesita el espíritu de Dios para poder reconocer la verdad; o al menos tener la oportunidad de entender la verdad. Y entonces las personas tienen que tomar decisiones sobre esto. Pero esto es algo muy difícil de aceptar para la naturaleza humana.

Y esto me hace pensar en un movimiento que está teniendo lugar en este país ahora. Algo que no me gusta para nada. Y Satanás y los demonios están detrás de todo esto. Y quien está promoviendo todo esto es la iglesia católica. Ellos están suscitando todo esto. Ellos saben que les queda poco tiempo. Ellos están promoviendo lo que es falso. Y si ellos supieran cómo pensamos...

Ellos están hablando sobre el odio, que las personas no deben odiar unas a otras, que hay que ser tolerante con las costumbres y creencias de los demás. Y cada vez que oigo esas cosas, yo pienso: "Sí. Pero yo sé que hay una creencia que no os va a gustar. Yo sé que hay una creencia que vais a odiar".

Estas cosas están sucediendo. Y esto significa que vendrán tiempos muy difíciles para la Iglesia y para los que son parte de ella. Vamos a pasar por tiempos muy difíciles. Tenemos que entender esto muy bien. Nos esperan tiempos muy difíciles, de verdad, debido a cómo ellos nos ven. Pero en medio de todo esto, Dios comenzará a cambiar nuestra manera de pensar, a medida que avanzamos en este proceso, y podremos entender cada vez más claramente lo que viene y por qué ciertas cosas suceden.

Así que, somos bautizados en Su muerte. Entregamos nuestra vida a Dios. Cuando yo fui bautizado, yo entregué mi vida a Dios, yo renuncié a la forma en que yo quería vivir, a la forma en que yo vivía, a mi manera egoísta de vivir. Esa fue mi decisión. Esa fue la decisión de todos nosotros. Hemos dicho a Dios: "Mi vida ya no me pertenece. Ahora mi vida pertenece a Ti y puedes usarla." ¡Increíble! Y tenemos la oportunidad de ser moldeados y formados para convertirnos en algo diferente, en algo mejor. En algo que está mucho más allá de nuestra comprensión.

Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con Él en Su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder de Dios Padre, también nosotros andemos en novedad de vida. Porque nuestra vida ya no nos pertenece. No podemos vivir como queramos, a nuestra manera, "como me da la gana".

En efecto, si hemos estado unidos con Él en Su muerte, sin duda también estaremos unidos con Él en Su resurrección. Y eso es lo que anhelamos. Deseamos ser resucitados como espíritu.

Deseamos un cambio de lo físico a lo espiritual. **Sabemos que nuestro viejo hombre fue clavado con Él al madero...** Eso es lo que elegimos. Elegimos dar muerte a nuestro “yo”, a nuestra manera de vivir, a “mi” manera de vivir. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida. Y esto es una batalla. Y esta batalla solo terminará cuando ya no estemos en este cuerpo físico.

...sin duda también estaremos unidos con Él en Su resurrección. Sabemos que nuestro viejo hombre fue clavado con Él al madero... Hemos elegido dar muerte a nuestro “yo”. Por eso me encanta la expresión, la analogía que dice que cuando nuestro viejo “yo” quiere volver a levantarse de la tumba, debemos empujarlo hacia abajo nuevamente. Debemos mantenerlo enterrado. Mantenga a su “yo” bajo el agua. Ese es el mejor lugar para él. ¡Muerto y enterrado!

...para que nuestro cuerpo pecaminoso fuera destruido... Eso es lo que elegimos. Queremos que nuestro “yo” sea destruido. **...y ya no fuéramos esclavos del pecado.** Las personas creen que son libres. Ellas no comprenden que son esclavas del pecado.

Versículo 7 - Porque el que ha muerto, queda liberado del pecado. Este es el proceso que Dios nos ha dado. Algunas cosas físicas son simbólicas y representan algo que está sucediendo a nivel espiritual.

Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con Él. Pues sabemos que Cristo, por haber sido levantado de entre los muertos, ya no puede volver a morir; la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Y hace un momento iba a hablar sobre los 40 días que Cristo estuvo con ellos. ¡Increíble! Cosas a las que ellos tuvieron que acostumbrarse. Cosas que no comprendían. Cristo fue el primer ser humano en convertirse en espíritu y alcanzar la vida eterna. Y, siendo espíritu, Él podía manifestarse como un ser humano, podía comer y conversar con otros, podía disfrutar de diversas cosas físicas. Y los discípulos no comprendían lo que iba a pasar. Nosotros tampoco comprendemos esas cosas, excepto por ese ejemplo. Por eso ese ejemplo está en la Biblia. Y Cristo estuvo con ellos todo ese tiempo. ¡Imagínense poder aparecer y desaparecer! ¡Y esto será muy divertido! ¿Cómo vamos a usar esto? No lo sé. Esas son cosas que simplemente no podemos comprender.

Él estuvo 40 días con ellos. Y había un propósito para todo eso. Porque ellos debían acostumbrarse a ciertas cosas y aferrarse a ellas. Podemos leer sobre esto y pensar: “¡Esto es increíble!”. Cosas que las personas no entendían antes, que nadie había experimentado antes. Impresionante.

Versículo 10 - En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios. Y nosotros seguimos el mismo camino. Hemos elegido el mismo camino. Esto es lo que deseamos. **De la misma manera, también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Jesué el Cristo, nuestro Señor.** Bellos versículos sobre lo que Dios nos ha dado.

Ahora vas a echar un vistazo a lo que decimos en la ceremonia del bautismo. Piensen sobre lo que prometimos a Dios. Piensen sobre lo que decimos a Dios entonces. Piensen en lo que nos fue dicho entonces. Y la ceremonia ha cambiado un poco porque hemos aprendido más y tenemos más comprensión sobre esto ahora. La ceremonia ahora es un poco más precisa en cuanto a lo que decimos; esto es más claro porque Dios nos ha revelado más verdades.

Como el nombre Josué el Cristo. Ahora entendemos que este es Su verdadero nombre. Pero también hay otras cosas que han cambiado. Pero que todos han hecho la misma promesa, de acuerdo con la presente verdad. Y esto es lo que los miembros del ministerio dicen a los que son bautizados, antes de sumergirlos en agua.

Usted está aquí porque ha elegido reconocer sus pecados y arrepentirse de ellos...

¡Impresionante! Y esto no queda ahí. Tenemos que seguir reconociendo nuestros pecados durante toda nuestra vida.

He escrito un mensaje a una persona ayer anoche. Y espero que esta persona pueda comprender y reconocer su pecado. De lo contrario, ella tendrá que ser suspendida, hasta que se arrepienta. Y esas cosas son muy difíciles para las personas. Esto es algo muy difícil para la naturaleza humana. Si nos alejamos demasiado de ciertas cosas, a veces es muy difícil volver al punto en el que deberíamos estar. Esto es una batalla. Pero todos debemos aprender lo grave que es el pecado, lo grave que es debilitarnos, lo grave que es volvernos negligentes, lo grave que es ceder a cosas que no son sanas, equilibradas, y que no están de acuerdo con la Iglesia de Dios.

...y ahora desea ser bautizado y ser perdonado de sus pecados al aceptar a Josué el Cristo...

Esta es la decisión que tomamos cuando somos bautizados. Queremos ser perdonados de nuestros pecados. Entendemos el pacto que hacemos con Dios. Decimos a Dios: "Quiero ser perdonado de mis pecados". Porque entendemos la importancia de ser perdonado de nuestros pecados. Porque Dios no nos dará Su espíritu santo, no nos engendrará con Su espíritu, si nuestros pecados no son perdonados. Solo así podemos ser engendrados con el espíritu de Dios. Esta es la única manera. Por eso tenemos que arrepentirnos del pecado regularmente. Porque Dios no habita donde hay pecado. ¡Impresionante! Esto es así de sencillo.

...y ahora desea ser bautizado y ser perdonado de sus pecados al aceptar a Josué el Cristo como su Pésaj y Salvador.

Mucho es dicho aquí. Y nosotros lo aceptamos. Él es nuestro Pésaj y nuestro Salvador. Y es solo a través de Él que podemos ser salvos. Lo que decimos en la ceremonia del bautismo no es algo que decimos una vez y ya está; esto es un proceso de por vida.

Usted se ha arrepentido de sus pecados, de la transgresión de las santas y justas leyes de Dios...

Y estamos de acuerdo con lo que decimos, lo entendemos.

...se ha arrepentido de sus pecados, de la transgresión de las santas y justas leyes de Dios, y ha aceptado a Josué el Cristo como su Señor y Maestro...

Y esta promesa es muy importante. Porque esto significa mucho. La Biblia habla sobre la importancia de quién Él es. Él es nuestro Señor y nuestro Maestro. Sí. Todo gira alrededor del plan y el propósito de Dios, pero todo se cumple a través de Cristo. Tenemos que aceptar ese proceso para que Dios pueda trabajar en nosotros.

...y ha aceptado a Josué el Cristo como su Señor y Maestro, como su Sumo Sacerdote...

Y todavía hay mucho que debemos aprender sobre esto. Debemos entender lo que significa que Él sea nuestro Sumo Sacerdote. El sumo sacerdote intercedía por las personas delante de Dios. Y esto es lo que Cristo está haciendo ahora. ¡Increíble!

...y Rey que pronto vendrá.

Y hemos dicho que estamos de acuerdo con esto, que esto es lo que creemos.

Yo ahora le bautizo en agua y luego en el espíritu, mediante la imposición de manos por el ministerio de Dios.

Y entonces el ministro dice a la persona que está siendo bautizada que si ella acepta lo que le ha sido dicho, esto es lo que sucederá. Ella recibirá imposición de manos. Y entendemos que es entonces cuando una persona es engendrada con el espíritu santo de Dios.

Este bautismo en agua es para la remisión de sus pecados mediante el poder y la autoridad de Dios Todopoderoso...

¡Impresionante! Un comienzo.

...y Su Hijo Josué el Cristo. Usted está enterrando a su viejo “yo” y, cuando usted salga del agua, usted debe vivir una nueva vida.

Todas esas cosas sobre las que acabamos de leer, cosas de nuestro pasado, deben ser enterradas; debemos deshacernos de ellas. No podemos vivir como queremos. Y no deberíamos desear vivir como queremos. Pero el yo carnal a veces desea la carnalidad. Ese es el problema. Con demasiada frecuencia elige el egoísmo. Y hay que arrepentirse de esas cosas porque, repito, son “los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida” de los que no nos libramos hasta que esto termine, hasta que este proceso se complete.

...y cuando usted salga del agua, usted debe vivir una nueva vida. Usted podrá hacer esto al ser engendrado con el espíritu de Dios mediante la imposición de manos, y a partir de ese momento el espíritu de Dios habitará en usted. Usted está siendo bautizado en agua y en el espíritu de Dios...

Entendemos que somos bautizados en agua, pero en ese momento también somos bautizados en el espíritu de Dios. Somos engendrados con el espíritu de Dios. Y este es un proceso por el que solo unos pocos seres humanos han pasado. Solo aquellos a los que Dios ha llamado en los primeros 4.000 años y los que Dios ha llamado a la Iglesia después de esto y que permanecieron fieles.

Somos bautizados. Somos sumergidos en... ¡Qué cosa tan increíble! Piensen en esto. Somos sumergidos en el espíritu santo de Dios. ¡Increíble! Muy pocos han experimentado esto a lo largo del tiempo.

Usted está siendo bautizado en agua y en el espíritu de Dios, en el nombre del Padre...

Y esto debería significar mucho para nosotros. Podemos permanecer en el Padre. Somos bautizados en el nombre del Padre. Y esto significa mucho más que solo un nombre.

Por eso yo odio —¡yo realmente aborrezco!— lo que el cristianismo tradicional hace a la mente de las personas. Ese sentimiento de devoción que las personas tienen, algo que no es real y que no tiene mucho significado para ellas. Esas cosas no están motivadas por el espíritu de Dios. Cuando una persona es motivada por el espíritu de Dios y por la verdad, hay cosas que ella sabe, hay cosas que ella entiende. Pero fingir, comportarse de cierta manera solo para que los demás lo vean. Pero uno solo puede entender esto con el espíritu de Dios.

Esas cosas no son correctas porque no son lo que realmente importa. Todo esto es falso, es solo una falsificación de algo. Y esas cosas causan mucho daño. Y hay un ser que comenzó con todo esto, un ser que creó ese sistema. Y Dios lo permitió para que aprendamos de todo esto y podamos elegir entre el camino de vida de Dios o los caminos de Satanás. No hay otra opción.

Usted está siendo bautizado en agua y en el espíritu de Dios, en el nombre del Padre...

Y la persona que está siendo bautizada simplemente dice que lo acepta.

¿Qué es esto que ponen en la televisión ahora? Algunas cosas que salen en la televisión ahora me sacan de quicio a veces. Yo simplemente apago el aparato, bajo el volumen o lo pongo en silencio. Porque yo no quiero oír ciertas cosas. Ellos dicen: *“Si tan solo dices que lo aceptas, Jesús, en tu corazón. Si dices que lo aceptarás en tu corazón hoy, él entrará en tu vida. Eso es todo lo que tienes que decir. Y ahora, si me acompañan en esta oración...”* Y bla, bla, bla, ya saben. ¿Y qué significado tiene todo eso?

Algunos enseñan que “el reino de Dios está en tu corazón”. ¿Y qué pasa cuando uno muere? ¿Sigue esto ahí? Lo siento, pero esas cosas no tienen ningún sentido. Pero las personas no pueden entenderlo hasta que Dios las llama.

Usted está siendo bautizado en agua y en el espíritu de Dios, en el nombre del Padre, en el Hijo y por medio del Hijo, por el poder del espíritu santo, y mediante el poder y la autoridad de Josué el Cristo.

Todo viene a través de Josué el Cristo, quien ahora es nuestro Sumo Sacerdote. ¡Todo! Por eso me encanta la manera como Él expresa esto. Él dice que el Padre le ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Dios le ha dado toda autoridad para llevar a cabo el plan de Dios, para concluirlo todo para Elohim. ¡Impresionante! Y entonces Cristo dice que cuando todo esté concluido, Él lo devolverá todo al Padre. En otras palabras, porque todo estará concluido. Todo pertenece a Dios, pero Dios ha dado a Josué el Cristo todo poder y autoridad. ¡Impresionante!

Vayamos a Mateo 28. En esta serie de sermones vamos a hablar sobre lo que decimos cuando hacemos ese pacto con Dios. Porque hemos hecho una promesa a Dios. Hemos aceptado el nuevo pacto. Tenemos una relación con Dios Todopoderoso y debemos cumplir nuestra palabra. Debemos ser fieles a lo que hemos dicho, a la promesa que hemos hecho a Dios. Porque hemos hecho una promesa a Dios. Y esta promesa es un pacto.

El pacto que hacemos con Dios implica una promesa que hacemos. Y debemos cumplir nuestra palabra. Y pienso en la cantidad de personas que no cumplieron su parte del pacto, que no cumplieron su palabra. Porque si empezamos a debilitarnos espiritualmente, no podemos cumplir nuestra parte de ese pacto. Esto es imposible. Necesitamos la ayuda de Dios para permanecer fieles, para seguir adelante, para que la vida de Dios pueda vivir en nosotros, para cumplir la promesa que hemos hecho a Dios.

Yo a veces quedo admirado con lo claro que Dios revela las cosas. Antes solíamos pensar que... Por supuesto que nos gustaría que todos pudiesen ser salvos, que todos pudiesen tener vida eterna en la Familia de Dios. Antes solíamos pensar que el Milenio sería como una utopía. Y que el Gran Trono Blanco sería como una utopía. Pero no. Esto no es cierto. Porque los seres humanos seguirán siendo egoístas. Habrá muchos seres humanos egoístas en el Gran Trono Blanco. Miles y miles de millones.

Y espero que podamos trabajar con ellos y ayudarlos a pasar por ese proceso con éxito. ¡Increíble! Pero la naturaleza humana seguirá siendo como es y no todos aceptarán lo que Dios les ofrecerá. Esta será su elección.

Y esto es algo difícil de entender porque podemos pensar que todos elegirán lo que Dios les ofrecerá cuando vean todo lo que Josué y los 144.000 habrán hecho en el planeta Tierra al final del Milenio. "Por supuesto que todos elegirán el camino de vida de Dios". Pero no. Muchos no elegirán el camino de vida de Dios. Y ahora nosotros en la Iglesia entendemos más claro que nunca.

Y en el Gran Trono Blanco esto será aún más difícil porque todas las personas que serán resucitadas habrán vivido toda su vida como les daba la gana. Y los que tendrán la mejor oportunidad son los que murieron siendo bebés, siendo niños pequeños. Porque su mente aún no se había corrompido. Su mente aún no había sido contaminada. Su mente no se había corrompido como la mente de los demás y ciertas cosas no han quedado arraigadas en su mente. La mente de los que muriesen siendo aún bebés no quedó arraigada en sus

costumbres. La mente de los que murieron siendo niños pequeños no quedó arraigada en sus costumbres.

Y el hecho de que ellos hayan muerto siendo aún tan jóvenes terminará siendo una gran bendición. Nosotros entendemos la vida y la muerte de una manera muy diferente a las personas del mundo. La muerte siempre ha sido algo difícil de aceptar para las personas en los últimos 6.000 años. Ellas ven la muerte como una tragedia. Pero cuando entendemos lo que Dios está haciendo, cuando entendemos el plan de Dios, sabemos que cuando ellos sean resucitados, ellos tendrán más posibilidades de elegir lo que Dios les ofrecerá. Porque cuando la mente se contamina, se corrompe, es muy difícil deshacerse de todo esto, de vencer todo esto y cambiar.

Mateo 28:18 - Josué se acercó entonces a ellos y les dijo: Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos... Y no es "en el nombre" porque... Las palabras pueden tener diferentes significados. Y si no tenemos cuidado... Al leer esto podemos tener la impresión de que si alguien es bautizado en el nombre del Padre, es quizá por cierta autoridad, por su autoridad, o lo que sea. Pero esto no es lo que dice aquí. Esta palabra no es usada de esa manera en griego.

Y quizá usted piense que esto es una nimiedad, pero no lo es, porque esta palabra significa mucho más que simplemente "en".

...bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del espíritu santo... Y no se trata solo de autoridad. Aquí Josué dice que le fue dada toda autoridad, para llevar a cabo ese proceso, pero ser bautizado en algo significa mucho más que simplemente en el nombre de, o por la autoridad del nombre de. **...enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.** Y en casi todas las traducciones de la Biblia esta palabra ha sido mal traducida. Excepto en un par de traducciones. Y una de ellas no me gusta mucho, pero esto ellos lo tradujeron correctamente. Y me refiero a la traducción *La Biblia Viviente*, que es una versión muy protestante. A veces me gusta investigar cómo ciertas cosas han sido traducidas en otras traducciones. Pero esto aquí ha sido muy mal traducido, como tantas otras cosas, Y la manera en que ellos han traducido esto no hace justicia al significado de la ceremonia del bautismo.

El bautismo es solo para los adultos. Pero ellos tergiversan todo lo que Dios ofrece a los seres humanos. Ellos toman a un bebé y echan agua sobre su cabeza, y dicen que lo han bautizado. Y esas ceremonias no tienen ningún significado. Esas cosas son una burla. Ellos se burlan del significado del bautismo al hacer algo así.

Satanás sabe cómo burlarse del camino de vida de Dios. Esto es lo que él hace. Como ese tipo gordo y corpulento que viene por estas fechas, un poco más tarde, en diciembre, vestido de rojo, muy alegre y trayendo regalos para todos. Y todo esto es una burla a Dios, a Su propósito, a Su plan y a lo que Dios está haciendo. Y lo mismo pasa con lo de la pascua.

¿Pero el bautismo? Satanás se burla de todo el proceso, del significado, de lo que representa el bautismo. Increíble.

Y ser bautizado “en el nombre” tiene mucho significado. Si usted tiene esto. Sí, Dios le ha dado esto. “En el nombre de Dios”. Nosotros llevamos el nombre de Dios. Somos parte de la Iglesia de Dios. Somos parte del Cuerpo de Cristo. Hemos sido bautizados en su nombre.

Y esto me recuerda la Era de Sardis. Hablaremos sobre las eras de la Iglesia más adelante en esta serie de sermones, sobre el mensaje de Dios para las eras de la Iglesia. Pero al final de la Era de Sardis ellos solo tenían un nombre. **...tienes nombre de estar vivo, pero en realidad estás muerto. [Apocalipsis 3:1].** ¿Y cuál era ese nombre? *La Iglesia de Dios.* Eso era lo único que demostraba que todavía había vida en la Iglesia. Porque esto viene de Dios. Y también quedaba la verdad sobre el diezmo y el Sabbat semanal.

Hechos 2:37 - Al oír esto, todos se sintieron profundamente compungidos... Y todos sabemos de qué se trata esto aquí. Dios estaba derramando el espíritu santo por primera vez, estaba dando Su espíritu a los miembros de la Iglesia, empezando con los discípulos. Y Pedro estaba hablando sobre lo que ellos habían hecho, que ellos habían matado a Cristo.

Y aunque ellos no habían estado allí y no supiesen nada de lo que había pasado, ellos pudieron comprender algo que no entendían antes. ¡Qué cosa tan increíble! Ellos comprendieron que eran culpables por sus pecados y que Cristo había muerto a causa de sus pecados. Dios les dio la capacidad de entender esto mientras Pedro les hablaba. Ellos entendieron esto y estaban convencidos de ello. Y miles de personas fueron bautizadas ese día.

Al oír esto, todos se sintieron profundamente compungidos y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: ... Porque se dieron cuenta: “Sí. Cristo murió debido a nuestros pecados”.

“Hermanos, ¿qué debemos hacer?” Y Pedro les dijo: “Arrepiéntanse... Debemos entender que esto va junto con la decisión que tomamos. Hacemos una promesa a Dios, hacemos un pacto con Dios, aceptamos las condiciones del nuevo pacto. Y todo comienza con el arrepentimiento. Porque si no nos arrepentimos, no podemos tener una relación con Dios. Y Dios no puede perdonarnos nuestros pecados si no comprendemos lo que esto significa.

...y sea bautizado cada uno de ustedes en el nombre de Jesú el Cristo para el perdón de sus pecados... Ya hemos leído estos versículos. Su muerte, Su nombre y lo que esto significa. **...para el perdón de sus pecados, y recibirán el don del espíritu santo. Porque la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los que están lejos, para todos cuantos el SEÑOR nuestro Dios llame.** Nosotros entendemos que es Dios quien llama a las personas. Dios Padre llama a las personas, en Su tiempo. La mayoría será llamada en el Gran Trono Blanco. Y por supuesto que Dios también llamará a las personas en el Milenio. Lo que Dios nos ha dado es realmente increíble. ¡Muy pocos han sido llamados!

Vamos a terminar por aquí hoy.